



Entorno

Estados Unidos: ¿hacia una guerra civil?

Crosby Girón¹

Investigador social y periodista guatemalteco

En este texto intento elaborar algunas ideas relacionadas con el clima electoral norteamericano en un contexto de pandemia. Para poder aproximarme al tema utilizaré tres premisas que se interrelacionan: 1. Nadie sabe qué va a pasar. 2. La democracia está en riesgo. 3. Todo apunta a un escenario de guerra civil.

1. Nadie sabe qué va a pasar

Hay un enorme sentimiento de incertidumbre en la población. Durante los meses más difíciles de la pandemia, las calles de decenas de ciudades norteamericanas se llenaron de manifestantes. Las agendas de las protestas fueron variadas, desde el rechazo por el uso obligatorio de mascarillas en la vía pública, hasta el rechazo

por la violencia policial, cuyos sangrientos episodios se han hecho “virales” en las redes sociales.

En parte, la explicación a esta incertidumbre reside en las redes sociales. De hecho, recientemente se estrenó el documental *The Social Dilemma*, en la plataforma *Netflix*, en el que se entrevistan “desertores concientizados” de las grandes compañías que en su momento fueron los arquitectos del enorme cambio en la *forma*

1. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Maestro en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) / México.

digital en que nos relacionamos: el capitalismo de vigilancia y la minería de datos.

Las consecuencias inmediatas de estos fenómenos son la adicción de los usuarios, que afecta gravemente la salud mental, y el uso de las redes sociales en política, que está generando una verdadera “desintegración social”. John Naughton escribió en *The Guardian*,² que *The Social Dilemma*, vista desde un futuro lejano, explicaría cómo el modelo de negocio (...) resultó ser una amenaza existencial para la democracia de la que alguna vez disfrutaron los humanos del siglo XXI.

Devika Girish escribió en *The New York Times*:³ “...la manipulación del comportamiento humano con fines de lucro está codificada en estas empresas con precisión maquiavélica: el desplazamiento infinito (scrolling) y las notificaciones automáticas mantienen a los usuarios constantemente comprometidos; las recomendaciones personalizadas utilizan datos no solo para predecir sino también para influir en nuestras acciones, convirtiendo a los usuarios en

presa fácil de anunciantes y propagandistas.”

Reflexión: el documental, aunque crítico, no explica por sí mismo los fenómenos como las protestas callejeras, que tienen una raigambre histórica, y por lo tanto, no pueden ser entendidos como una consecuencia directa del uso de las redes sociales. De esta cuenta, vale la pena analizar un concepto central: la democracia.

2. La democracia está en riesgo

Conceptualmente la democracia supone una soberanía popular o del pueblo. En ese orden de ideas, para que algo esté en riesgo necesita existir. La afirmación de que la “democracia” está en riesgo implicaría la existencia previa de la misma. Esto me lleva a hacer la pregunta: ¿Qué clase de democracia se ha tenido desde siempre? En general se ha tratado de un modelo representativo, en el cual se nos otorga el derecho y en cierto sentido, la responsabilidad de “elegir” a nuestros gobernantes o líderes políticos mediante el

2. Véase: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/sep/19/the-social-dilemma-a-wake-up-call-for-a-world-drunk-on-dopamine>

3. Véase: <https://www.nytimes.com/2020/09/09/movies/the-social-dilemma-review.html>

voto. Muy contradictoriamente, hoy se sabe que esa soberanía del pueblo, para el caso norteamericano y para prácticamente toda América Latina, se ha convertido en un mero gesto.

Thierry Meyssan⁴ escribió: “Una característica del pensamiento político contemporáneo consiste en proclamarse defensor de la democracia mientras rechazan las decisiones democráticas que contradicen los intereses de la clase dominante”. Prosigue: “Basta recordar que la Constitución estadounidense no pone la elección del presidente en manos de la ciudadanía sino que un colegio electoral que se compone de 538 personas designadas por los gobernadores de los Estados. La participación de la ciudadanía —que no estaba prevista en tiempos de la independencia— fue imponiéndose poco a poco en la práctica, pero sólo a título indicativo para los gobernadores”. Con mayor precisión, Yanis Varoufakis,⁵ escribe que el “demos está excluido de nuestras democracias”.

Es en este punto donde puede encontrarse un vínculo entre el panorama electoral norteamericano, las redes sociales y los nuevos movimientos de masas. Lucas Malaspina, en un artículo sobre la red social TikTok,⁶ pone sobre la mesa asuntos de gran calado: el uso en política de las redes sociales, por parte de mastodontes como Estados Unidos y China, y una pregunta que interpela directamente un concepto cada vez más amorfo: izquierda.

Para Malaspina “TikTok llegó a la política para quedarse, como conflicto geopolítico y corporativo, pero también como la expresión del nuevo lenguaje de las masas hiperconectadas”. Esto implica que pese al secuestro del sistema de participación político-electoral, el uso de las redes sociales en política ya está demostrando cierta tendencia, está dibujando, según mi perspectiva, el nuevo campo de lucha de las mayorías urbanas. Un ejemplo sería la campaña que realizó Bernie Sanders, la cual valdría la pena observar con más detalle.

4. Véase: <https://www.voltairenet.org/article210845.html>

5. Véase: https://nuso.org/articulo/el-poscapitalismo-ya-esta-aqui/?utm_source=email&utm_medium=email

6. Véase: https://nuso.org/articulo/la-era-de-tiktok/?utm_source=email&utm_medium=email

Pero el caso que podría arrojar más luz es el del movimiento surgido a raíz del asesinato de George Floyd. Para Noam Chomsky “Lo que podemos decir hasta ahora es que es muy nuevo, drásticamente nuevo. Se desarrolló muy rápido y se convirtió en el mayor movimiento social de la historia estadounidense. También tuvo un apoyo popular enorme, mucho mayor que el que logró Martin Luther King en el pico de su popularidad. También hay una solidaridad negro-blanco impresionante. Se están proponiendo programas serios. No se puede predecir a dónde irá esto. No es un fenómeno aislado. Ha habido muchas señales de mayor atención por parte de la gente al historial de 400 años de trato espantoso a los afroamericanos, lo cual deja un registro amargo. Y la preocupación por hacer algo al respecto. Está generando una reacción brusca. La supremacía blanca está profundamente arraigada en la cultura y la sociedad. En este momento la estimula una administración racista, pero las raíces son mucho más profundas.”

Reflexión: hace falta ir más allá de los análisis simplistas que se publican por docenas en los medios masivos, y que se quedan

en la pregunta de quién ganará la elección en Estados Unidos, como quien hace una mera apuesta.

3. El escenario de una guerra civil

Gerardo Lissardy, reportó el 21 de septiembre de este año en el diario británico BBC, que se estima que en Estados Unidos hay alrededor de 200 milicias compuestas por miles de civiles y militares retirados. Según esta información, aunque sus estructuras a menudo difusas y la falta de datos oficiales sobre estos grupos “impiden tener una idea exacta de su tamaño”. En los medios masivos se refieren a ellos como grupos de “supremacía blanca”.

Pero no son los únicos. De hecho, en julio de este año, el periodista Fernando A. Torres,⁷ de la revista Alainet.org, publicó una nota en la que da cuenta de la aparición de un nuevo grupo de afro-americanos organizados y armados. Según esta información, la presencia de estos grupos ha causado reacciones en círculos políticos, pero también ha puesto sobre la mesa, la discusión nacional sobre la “lucha armada” y la guerra civil en Estados Unidos.

7. Véase: <https://www.alainet.org/es/articulo/208174>

Esta realidad ha logrado que grupos dentro de los partidos políticos y fuera de ellos, hayan empezado a organizarse y tomar las riendas del asunto. Es el caso del llamado Proyecto de Integridad de la Transición (TIP, por sus siglas en inglés), que según Chomsky⁸ es una "agrupación de muy alto nivel formada por figuras prominentes de ambos partidos y expertos independientes, viene realizando simulaciones del tipo juegos de guerra, con base en las elecciones de 2020. En todos los escenarios excepto en de una victoria de Trump, la predicción es guerra civil".

Meyssan señala que el TIP está integrado por demócratas y republicanos, en el sentido ideológico de esas denominaciones, pero no "republicanos" en cuanto a ser miembros del Partido Republicano. Quienes participan en el TIP "concluyeron que el presidente Trump trataría de dar un golpe de Estado y que ellos tenían en deber de preparar, a título preventivo, un golpe de *Estado democrático*".

Para Meyssan una inminente guerra civil incita a muchos a plantearse la siguiente variable: "declararse en recesión y proclamar unilateralmente la independencia de su Estado. Eso pudiera ocurrir sobre todo en la costa oeste. En previsión de ese proceso de desmoronamiento del país, algunos aconsejan dividir el Estado de California para que la población californiana tenga más representantes en el colegio electoral. Pero esa solución constituye en sí misma una forma de posicionamiento en el conflicto nacional ya que privilegia la representación popular en detrimento del actual poder de los gobernadores".

Aunque aún queda las tentaciones golpista de ciertos militares, según Meyssan, estos diferentes puntos de vista son muestra de la profunda crisis que Estados Unidos atraviesa en este momento "El Imperio estadounidense habría tenido que desintegrarse después de la disolución de la Unión Soviética. Eso no sucedió y siempre apareció, ¿o se inventó?, un nuevo conflicto exterior (división étnica de Yugoslavia, atentados

8. Véase: <https://rebellion.org/trump-advierte-que-si-no-le-gusta-el-resultado-de-las-elecciones-puede-negarse-a-dejar-el-cargo/>

del 11 de septiembre de 2001, etc.) que viniera a revivir el imperio agonizante. Pero ya no parece posible seguir posponiendo el desenlace.”

Reflexión final: hay algunos conceptos que vale la pena analizar. Aquí apenas mencionamos los más conspicuos: democracia, derechos humanos, libertad, globalización, liderazgo, etcétera. No obstante, aparentemente, las elecciones en Estados Unidos, próximas a realizarse, despejarían para el corto plazo, el rumbo que dichos conceptos podrían imponer

en el país y en el resto del mundo. Según Meyssan,⁹ una pregunta clave es saber si Estados Unidos buscará resolver el enigma de seguir siendo un “imperio” o una “nación”.

Por supuesto que la respuesta posible tendrá profundas implicaciones para el resto de los países del mundo. No cabe duda de que las élites que se benefician con el imperialismo no quieren renunciar a sus privilegios. Por lo tanto, la emergencia de una “nueva” violencia está a la vuelta de la esquina.

9. Es importante decir que Meyssan es francés y que en Estados Unidos ha sido declarado una persona “non grata”.